

ANA PAULA

Ana Paula es mi segunda hija,
La primera nació de siete meses y por una
complicación en uno de sus riñones falleció a los
15 días de nacida

Yo sin saberlo en mi casa justo cuando yo Salí
de bañarme la cargue para darle de comer, tenia
sus ojitos abiertos; ya no respiraba.

Ya se imaginaran lo que siguió después.

Sentí que mi vida se acababa.

Yo tan joven con apenas 19 años sentí que
no me repondría nunca.

Pero a los siete meses sorprendentemente me volví
a embarazar. Tuve muchos cuidados

Y todo estuvo de lo mas normal a los 5 meses
me hago un estudio en 4 dimensión y el
ginecólogo me dice que es una niña! No lo podía
creer! Me sentí viva de nuevo y cuando me dijo
que su corazón y sus riñones estaban perfectos,
que ella era perfecta no podía creer tanta
felicidad desde ese momento le puse Ana Paula

Todo siguió perfecto pero cuando faltaba una
semana para cumplir los 8 meses de embarazo
ella decidió adelantarse, se rompió la fuente un
15 de junio del 2005 a las 10 30 de la mañana y
para la 1 30 yo ya era mama de una hermosa
niña , mi esposo entro con el pediatra para
limpiarla y cuando la vio no podía creer lo
hermosa que era, cachetona, gordita , muy roja,
cuando desperté de la anestesia lo primero que el
me dijo fue ¡parece un cochito! esta roja y esta
muy gordita, nomás que la tienen con un
casquito de oxigeno por que nació prematura
Yo me moría por verla pero aun no podía por la
cesárea que me habían practicado pero el
pediatra me mantenía al tanto de su salud
Al día siguiente muy temprano por la mañana
me dice el pediatra que le van a practicar un

estudio del corazón, mi reacción lógicamente fue de miedo y desconcierto el me dijo que tenían que hacerlo por sus rasgos que en un rato mas el cardiólogo entraría a platicar conmigo acerca de lo que pasaba. Entonces fue cuando decidí levantarme y fui con mi niña para ver lo que estaba pasando, mi esposo me llevo hasta ese cunero especial donde la tenían; y si, ahí estaba ella, únicamente con un pañalito puesto, cuando me pare de la silla y la vi ¡no podía creer lo que estaba viendo! Mi hija había nacido con síndrome de down, sentí algo inexplicable en mi corazón, la sentí tan indefensa tan chiquita, me partió el corazón, ese día jamás lo olvidare. Cuando regrese a mi habitación consternada, mi esposo solo me decía que yo estaba confundida; que la niña no tenia nada.

El nunca se lo imagino porque al principio no se le notaba sus facciones son muy parecidas a mi físico y el decía que solo se parecía a mi, pero mi corazón no me engañaba había algo muy especial en ella, algo que no había sentido con mi otra hija.

Cuando entra el cardiólogo y me dice que mi hija tiene dos soplos en el corazón y que era muy probable que tuviera síndrome de down sentí que mi mundo se derrumbaba nuevamente, solo pensé: y si ella también se muere? Que voy a hacer

A partir de ahí solo viví momentos de angustia. Ese día en la noche le pregunte a mi esposo apunto del llanto; porque a nosotros?¿Porque? , el es muy reservado, pero ese día me sorprendió porque al instante me contesto ¡Dios nos la mando a nosotros porque sabia que la íbamos a querer mucho! No podía creer lo que el me dijo, cuando me imaginaria que el lo tomara así.

Inmediatamente nos dieron de alta y nos fuimos a nuestra casa para hacer una vida normal
Al mes me confirmaron el diagnostico, pero todo ese mes asumí que el resultado fuera positivo y me idealice con una hija con S.D. para toda mi vida, aunque las demás personas me dijeran que talvez el resultado fuera negativo.
A los dos meses empecé a llevarla al cree para su terapia física, fue ahí donde conocimos a Gael un niño con S.D. también, nos conocimos su mama y yo ahí mismo y me invito a llevarlos a un CAME y si empezaron ahí los dos.
Fue pasando el tiempo y conocí mucha gente en esa escuelita en donde había niños con otras discapacidades y fue ahí donde aprendí a valorar lo que tengo, descubrí que el síndrome de down no era nada comparado con otros problemas que tenían otros niños
A los seis meses se le cierran solitos los dos soplos que tenia en el corazón, el cardiólogo la dio de alta para siempre, desde ese día jure que jamás me quejaría de que Dios me haya mandado una hija con discapacidad. Ella estaba completamente sana y eso era lo único que me importaría.
Hoy en día Ana Paula tiene 4 años es una niña tan hermosa y sana que no me canso de agradecerle a Dios por haberme mandado un ángel. Mi vida es tan normal como la de cualquier otra mama, tuve la posibilidad de trabajar, gracias a el corazón noble de una persona que decidió abrir una guardería para niños con discapacidad, en donde reciben una atención excelente y terapias física y de lenguaje, su sicólogos tan preparados y terapeuta todo el personal tan capacitado y sobre todo tan amoroso, ahí mi hija aprendió socializar, es una niña tan desenvuelta, aprendió muchísimas

cosas, pero sobre todo aprendimos a luchar día a día por aprender algo nuevo.

A todas las mamas que tengan un hijo con síndrome de down las felicito!, no a cualquier madre le regalan un ángel.

Considerémonos afortunadas por tener en nuestras vidas a un ser que tiene la capacidad de amar enorme, a una personita que no aprenderá lo malo de la vida, que lo único que hará hasta su ultimo día de su vida es querernos como nadie.

Gracias a todas las personas que nos han ayudado en esta lucha por sacar a nuestros hijos adelante y en especial al Arquitecto Barron, un hombre tan humano que decidió a ayudarnos D'Corazon

Amo a mi hija más que a nada en el mundo!
Y le agradezco que me haya enseñado el verdadero significado de la palabra AMOR